

# EL GÉNERO "HISTORIA" DE LA LITERATURA ORAL\*

*María Cristina Krause Yornet*

Fac. de Filosofía, Humanidades y Artes.

Universidad Nacional de San Juan.

El Objetivo General que ha orientado la investigación es:

Estudiar, y analizar las manifestaciones literarias orales en las comunidades cordilleranas para acceder a la representación cósmica que los hombres han elaborado.

Con la finalidad de diseñar la abstracción de la representación del microcosmos literario de las "historias" realizamos un registro de distintas expresiones literarias orales, las clasificamos con un criterio genérico para definir la identidad del género y practicamos el análisis de las mismas según los avances teóricos de Iuri Lotman, lo que nos permitió abstraer una representación del cosmos impreso en estos relatos, en relación con el macrocosmos cultural.

Las comunidades cordilleranas que consideramos son las del Departamento de Iglesia: Rodeo, Las Flores, Angualasto, Tudcum, Malimán, Villa Iglesia y Bella Vista.

La investigación responde a un proyecto de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de San Juan, cuyo auspicio y financiamiento agradecemos.

## **I. Marco Teórico.**

En el encuadre de este trabajo, se reconoce la obra literaria como un producto cultural en el

---

\* Dedicado a *Eulalia Rovira de Marún, Lali*,  
Amiga y compañera inolvidable  
Que nunca dejaré de extrañar...

seno de una sociedad dada; es decir se la valora como un "hecho literario", que es definido por Eleazar Meletinsky del siguiente modo:

Hecho literario se toma aquí en su acepción amplia, ya que abarca lo que se entiende habitualmente por obra, pero también lo que acontece en torno a la obra -contexto, público-, lo que la precede -antecedentes, autor- y lo que la sigue -la recepción, sus influencias.<sup>1</sup>

El estudio de la literatura oral implica examinar una serie de manifestaciones literarias, múltiples y heterogéneas en sí mismas, que poseen como lo han hecho por siglos, una eficacia comunicativa y cultural para distintos fragmentos sociales de la zona cordillerana, las cuales mantienen un funcionamiento relativamente autónomo. Asumir la importancia de esta constante producción literaria y cultural requiere, como lo expresa Meletinsky, una visión antropológica para interpretarlas con una perspectiva que supere la concepción de canon literario para las exteriorizaciones urbanas y letradas.

Las relaciones entre oralidad y escritura, la singularidad de cada-modalidad y sus diferencias, han sido estudiadas por Walter Ong,<sup>2</sup> cuya obra fue publicada en 1.982.

El semiótico ruso, Yuri Lotman, llama a la escritura "sistema modelizante secundario" pues depende de un sistema primario anterior: la lengua hablada. La expresión oral es capaz de existir, y casi siempre ha existido, sin ninguna escritura, ya que nunca hubo escritura sin oralidad.

En las culturas orales primarias, se aprende mucho por medio de la oralidad, ya sea por entrenamiento, por instrucción, por repetición de lo que oyen, por medio de los proverbios y de las maneras de combinarlos y reunidos, por asimilación de otros elementos formularios, etc.; es decir por la participación en una especie de "memoria corporativa".

La concentración del interés de los especialistas en los textos tuvo consecuencias ideológicas. Con el foco de atención puesto en los textos, se dedujo que la articulación

---

<sup>1</sup> Eleazar MELETINSKY: "Sociedades, culturas y hecho literario". En *Teoría literaria*. Méjico, Siglo XXI, 1.993

<sup>2</sup> Walter ONG: *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México, Fondo de Cultura Económica, 1.997.

verbal era idéntica a la expresión verbal escrita y que las formas orales sólo eran textos, que no estaban asentadas por escrito. Así, se extendió la noción de que las formas orales eran desmañadas e indignas de un examen serio.

Ong distingue las siguientes características que adquiere el lenguaje en las "culturas orales":

1. *La palabra articulada como poder y acción:* En una cultura oral primaria, la lengua es un "modo de acción" y no sólo una expresión del pensamiento. En ellas, el poder de las palabras deriva de un sentido mágico del significado.

2. *Uno sabe lo que puede recordar:* La restricción de las palabras al sonido, determina no sólo los modos de expresión sino también los procesos de pensamiento. Los actores sociales, para retener y recordar, requieren de pautas mnemotécnicas e intensamente rítmicas, con repeticiones o antítesis, alteraciones y asonancias, expresiones calificativas y de tipo formulario, marcos temáticos comunes y proverbios que todo el mundo escucha constantemente, de manera que surjan en la mente con facilidad. Las necesidades mnemotécnicas determinan incluso la sintaxis.

3. *La memorización oral:* La comprensión de la memoria verbal es una valiosa cualidad en las culturas orales que se organiza por fórmulas o grupos de palabras.

4. *Estilo de vida verbo-motor:* Las culturas que se llaman verbo-motoras conceden demasiada importancia al habla misma. La oralidad primaria propicia una comunicación más comunitaria y exteriorizada, une a la gente en grupos. Escribir y leer son actividades solitarias.

5. *El papel de las figuras heroicas y de lo fantástico:* La memoria oral funciona eficazmente con los grandes personajes cuyas proezas son gloriosas, memorables. Lo heroico y maravilloso condensan el conocimiento en una historia.

6. *La interioridad del sonido:* La vista sitúa al observador afuera de lo que está observando, a distancia, el sonido envuelve al oyente.

7. *La oralidad y lo sagrado:* La palabra hablada es parte integral de la vida ritual y devota.

La palabra en su ambiente oral natural, forma parte de un presente existencial, real. La articulación hablada es dirigida por una persona verdadera a otras personas efectivas, en un momento determinado y dentro de un marco concreto que siempre incluye más que las palabras. Utilizan relatos para guardar, organizar y comunicar mucho de lo que saben, se constituyen en las depositarías del saber popular.

Iuri Lotman, semiólogo de la Escuela de Tartu, expone un concepto fundamental: "semiosfera"<sup>3</sup>, que aplicaremos en nuestro trabajo.

Los distintos sistemas de una cultura no existen en forma aislada. Sólo funcionan estando sumergidos en un continuum semiótico, completamente ocupado por formaciones semióticas de diversos tipos y que se hallan en diversos niveles de organización. A ese continuum, por analogía con el concepto de biosfera lo llama "semiosfera".

El espacio de la semiosfera tiene un carácter abstracto pero sólo dentro de tal espacio resulta posible semiosis, es decir la realización de los procesos comunicativos y la producción de nueva información.

La semiosfera se caracteriza por una serie de rasgos distintivos: *1. Carácter delimitado*: La semiosfera presupone un carácter delimitado respecto del espacio extrasemiótico o alosemiótico. Uno de los conceptos fundamentales del carácter delimitado es el de frontera. La frontera semiótica es la suma de los "traductores-filtros" bilingües pasando a través de los cuales un texto se traduce a otro u otros lenguajes que se halla fuera de la semiosfera dada. El "carácter cerrado" se manifiesta porque no puede estar en contacto con los no-textos. La función de toda frontera se reduce a limitar la penetración de lo externo en lo interno, a filtrarlo y elaborarlo adaptativamente. Desde este punto de vista, todos los mecanismos de traducción, que están al servicio de los contactos externos, pertenecen a la estructura de la frontera de la semiosfera. La frontera general de la semiosfera se interseca con las fronteras de los espacios culturales particulares. En este continuo cultural distinguimos una serie de

---

<sup>3</sup> Iuri LOTMAN: *La Semiosfera. Semiótica de la Cultura y del Texto*. Madrid, Cátedra, 1.976. T.I  
Iuri LOTMAN: *La Semiosfera. Semiótica de la Cultura, del Texto, de la Conducta y del Espacio*. Madrid, Cátedra, 1.998. T. II

formaciones semióticas, y una de dichas formaciones, que funcionan también como sistema cerrado, es el de la producción cultural literaria. Por lo tanto, utilizaremos el concepto de frontera para distinguir la etnoliteratura como una de las formaciones semióticas.

2. *Irregularidad semiótica:* El espacio semiótico se caracteriza por la presencia de estructuras nucleares con una organización manifiesta y de un mundo semiótico más amorfo que tiende hacia la periferia. La no homogeneidad estructural del espacio semiótico forma reservas de procesos dinámicos y es uno de los mecanismos de producción de nueva información dentro de la esfera. En los sectores periféricos, organizados de manera menos rígida y poseedores de construcciones flexibles, los procesos dinámicos encuentran menos resistencia y, por consiguiente, se desarrollan más rápidamente. La división en núcleo y periferia es una ley de la organización interna de la semiosfera. En el núcleo, se disponen los sistemas semióticos dominantes. La diversidad interna de la semiosfera presupone su integralidad. Las partes entran en el todo como órganos en un organismo.

Estudiar el sistema literario, dentro de la semiosfera cultural del mundo cordillerano, es develar las diversas formaciones simbólicas que estructuran el universo cósmico. Señalaremos las características invariantes del símbolo esenciales para este trabajo.

\* El símbolo, al representar un texto acabado, no se incorpora a ninguna cadena sintagmática y si se incorpora a ella, conserva su independencia estructural y de sentido. Se separa del entorno semiótico y entra en un nuevo entorno textual. Esto está ligado a un rasgo esencial suyo: el símbolo nunca pertenece a un sólo corte sincrónico de la cultura, siempre atraviesa ese corte verticalmente, viniendo del pasado y yéndose al futuro. La memoria del símbolo siempre es más antigua que la memoria del entorno textual no simbólico.

\* Los símbolos transportan textos de una capa de la cultura a otra. Los repertorios constantes de símbolos que atraviesan la diacronía de la cultura asumen la función de mecanismos de unidad, no dejan que la cultura se desintegre.

\* La naturaleza del símbolo, considerado desde este punto de vista, es doble. Por una parte, al atravesar el espesor de las culturas, el símbolo se realiza en su esencia invariante.

Por otra parte, el símbolo se correlaciona activamente con el contexto cultural, se transforma bajo su influencia y, a su vez, lo transforma. Su esencia invariante se realiza en las variantes.

\* El símbolo existe antes que el texto dado y con independencia de él. Va de la profundidad de la memoria al texto. El símbolo en la cultura acumula y organiza a su alrededor nueva experiencia, convirtiéndose en un condensador de la memoria

## II. La Etnoliteratura Cordillerana

La "literatura oral" se nutre de la oralidad colectiva. La sociedad cordillerana utiliza cuentos, relatos, rezos, chistes y canciones, que se han transmitidos de generación en generación. Estas obras literarias orales reproducen y transmiten las normas de comportamiento, la organización social y el sistema de creencias. De este modo, ilustran cómo deben ser las relaciones del hombre con la naturaleza, con los miembros de la sociedad y con lo sobrenatural.

Estas obras orales forman parte de la vida familiar y social, ya que se rememoran en el seno del grupo doméstico y, dado su carácter de referencialidad, suelen estar unidas a la historia de los distintos grupos parentales.<sup>4</sup> Las relaciones de parentesco consanguíneo y ceremonial les otorga una validez social pues las transforma en un valioso instrumento para la continuidad y cohesión de la sociedad.

El hombre utiliza la lengua en todas las esferas de su actividad, y ese uso se manifiesta en forma de *enunciados* orales y escritos. Estos *enunciados* reflejan las características de cada una de las categorías de las prácticas humanas en su *contenido temático*, en su *estilo verbal* y en su *organización o estructura*. En consecuencia, cada una de dichas esferas o categorías del accionar del hombre elabora ciertas clases de enunciados que se llaman *géneros discursivos*.

---

<sup>4</sup> Esta característica es lo que hace complejo el proceso del registro documental, ya que las distintas variantes dependen del grupo de donde provenga el relator.

El *contenido del género* considera el tema de las distintas categorías del accionar humano; el *estilo verbal* trata de las características lingüísticas que manifiestan los distintos géneros y la *organización o estructura* pretende señalar los distintos elementos estructurales de! enunciado discursivo.

### **III. Las "Historias"**

Para los pobladores cordilleranos, las "historias" cuentan sucesos verídicos de naturaleza humana o sobrenatural, que han sido vivenciados concretamente por los actores sociales.

El contenido del género muestra el mundo objetivo y la relación de! hombre con dicho mundo por medio de acontecimientos. Representa una esfera de la vida social a través de una totalidad de objetos: personajes, cosas, lugares. Estos objetos tienen como designio exponer por medio de la palabra un mundo que posea una clara sumisión e identidad con el mundo empírico, en consecuencia carece de un distanciamiento respecto del cosmos como ocurre con las manifestaciones escritas. Esta carencia de distancia se evidencia en que el relator-narrador es un "ego" real y concreto, protagonista y testigo del hecho narrado.

El contenido de este género exige que el estilo verbal muestre, esclarezca y haga real un personaje, objeto o suceso. Por lo tanto, acentúa la Identidad del signo, ya que los diversos elementos se fijan por medio de la palabra. Esto significa que el significado del signo verbal se potencia mediante símiles concretos de modo que la palabra pueda denotar con exactitud la realidad:

"se oyó un ruido raro y fuerte, como que venía del centro mismo de la tierra."<sup>5</sup>

La organización o estructura de las historias se caracteriza por los siguientes rasgos:

\* La trama no responde al esquema de una trama típica, es decir lineal con una acción ascendente que acumula tensión y que es seguida por un desenlace. Tiende a una estructura

---

<sup>5</sup> Transcripción.

episódica y cada episodio es una narración corta que se concentra en un suceso. La serie de sucesos son las "historias".

\* El personaje organiza tanto la línea de la trama como los elementos no narrativos que se presentan en la narración. Generalmente, el personaje adquiere una valencia de pluralidad, pues la manifestación de la heroicidad humana o de! ente sobrenatural se hace patente a un grupo de personas o por lo menos a dos. Entre ellas estaba presente el narrador.

\* Los personajes son identificados por el nombre propio, al que se le adosa el apelativo del mismo, y el vínculo de parentesco que mantiene con el narrador real. Tanto la valencia plural de los personajes como la identificación concreta de dichas personas, constituyen la prueba empírica del coraje o del misterio.

\* Las fórmulas introductorias implican, siempre, una localización espacial y temporal. El lugar donde ocurrieron los hechos se define con exactitud, por lo tanto se mencionan los nombres propios con los cuales los lugareños identifican los distintos parajes, y se describen las formas y colores de las rocas, los árboles y arbustos, las curvas de los senderos, los socavones y barrancas, etc., que permiten evidenciarlo en forma perceptible. La temporalidad se especifica mediante dos alusiones a la misma. Por una parte, la generalización del cuento folklórico, expresada por la fórmula "Había una vez..." se trueca, en este caso, por la ubicación de una época determinada, la cual se precisa con la mención exacta de la edad que tenían las personas que protagonizaron el hecho o con la evocación de un suceso social relevante recordado por la población; puesto que el hecho ultraterreno y misterioso ocurrió efectivamente una vez. Por otra parte, el ente sobrenatural se muestra de noche, lo que permite hacer evidente el enigma del suceso.

Las "historias" son relatos en los que todos los elementos tienden a ser concretos, tangibles y perceptibles. Aunque poseen un fuerte contenido mítico, los hechos narrados son reales, ocurrieron en la vivencia empírica de las personas. Por lo tanto definimos la "historia" como un relato referencial. Entendemos por referente la realidad extra-lingüística o mundo natural, según la concepción de Greimas y Courtés. Esta condición referencial de las "historias" explica los rasgos de concreción y perceptibilidad que las caracteriza.

Las "Historias" se pueden dividir en dos grandes clases: una de ellas muestra la relación del hombre con sucesos sobrenaturales, y, la otra, refiere la relación del hombre con la naturaleza acechante: animales salvajes, tormentas, metamorfosis humanas, etc.

En ambas, el microcosmos semántico señala un límite humano. Las historias con personajes sobrenaturales de carácter mítico lo coloca en el límite de su capacidad analítica para comprender una realidad donde el hombre interactúa con seres sobrenaturales diabólicos que pueden fraccionar su vida o con seres sobrenaturales sagrados que los hacen depositarios y actores del milagro. Las historias donde el hombre tiene como oponente las fuerzas naturales lo conducen al límite de su capacidad de resistencia física y moral. Así, el microcosmos nos muestra un hombre acechado por dos estados que lo pueden sumir en el caos.

La irregularidad semiótica se caracteriza por la presencia de estructuras nucleares con una organización manifiesta y de un mundo semiótico más amorfo que tiende hacia la periferia.

Las formaciones semióticas periféricas, dice Lotman, pueden estar representadas por textos aislados que cumplen la función de catalizadores. Pues todo pedazo de una estructura o texto aislado conserva los mecanismos de reconstrucción de un lenguaje perdido.

#### **IV. Las "Historias" y El Macrocósmo Etnoliterario**

El sistema semiótico particular etnoliterario de las poblaciones cordilleranas está configurado, según nuestro registro, *por cuatro* géneros perfectamente delimitados: "Historias", "Cuentos", "Canciones" y "Palabras". Cada uno de ellos conforma un micro universo semiótico donde convergen las diferentes manifestaciones individuales.

Los géneros nucleares y periféricos se advierten cuando se establecen las relaciones entre la manifestación literaria concreta y el contexto socio-cultural donde se expresan y que se hace evidente en el trabajo etnográfico.

El género "Historias" ocupa una posición nuclear en el sistema semiótico singular de la literatura oral. La característica de referencialidad las resignifican con un principio de

verdad que es condicionante de la recepción social de las mismas. Los distintos tipos de historias: "de valentía", "de ánimas", "de duendes", "de brujas" y "del diablo" se orientan socialmente. Aquellas que expresan la valentía y el heroísmo de miembros del grupo social en las cacerías, con animales salvajes, en medio de tormentas, se narran en el seno de la familia y participan niños, adolescentes y adultos. Las de ánimas y duendes se narran en el hogar, especialmente entre adultos. Las del diablo y las brujas se cuentan entre amigos, en el bar, fuera del hogar. Esto nos demuestra que existe una selección empírica del material literario.

Las "Historias" se sustentan en un sistema ideológico que postula un equilibrio del cosmos a través del accionar humano. Narran las situaciones límites: el límite de la capacidad analítica y el límite de la resistencia física y moral. Esto nos muestra la constante *amenaza* del caos sobre la sociedad cordillerana, encarnado en fuerzas malignas y extremas que, en cada plano, rompen el equilibrio postulado por la formación nuclear. Este equilibrio es donde se asienta la perdurabilidad del mundo social y cultural.

## BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía teórica más consultada ha sido la siguiente. El material de trabajo fue recolectado en trabajo de campo.

MELETINSKY, Eleazar: *"Sociedades, culturas y hecho literario"*. En *Teoría literaria*. Méjico, Siglo XXI, 1993.

PELLICER, Dora: *"Oralidad y escritura de la literatura indígena: una aproximación histórica."* En *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*. México, Pensar la Cultura, 1993.

CORONADO, Gabriela: *"La literatura indígena: una mirada desde afuera"*. En *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*. México, Pensar la Cultura, 1993.

ONG, Walter: *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

LOTMAN, Iuri: *La Semiosfera. Semiótica de la Cultura y del Texto*. Madrid, Cátedra, 1996. T.I

-----: *La Semiosfera. Semiótica de la Cultura, del Texto, de la Conducta y del Espacio*. Madrid, Cátedra, 1998. T. II.

GREIMAS, A. J. y COURTÉS, J: *Semiótica*. Madrid, Gredos, 1991.

KRAUSE, M. Cristina: *"Costumbres y creencias relativas a la muerte en el departamento de Iglesia."* (República Argentina). En *Cuicuilco*, Méjico, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de Méjico, N° 20, 1988, pp. 26-31.

KRAUSE, M. Cristina: *"Templos familiares a Nuestra Señora dei Rosario de Andacollo"*. En *The Journal Intercultural Studies*, Japan, Kansai University of Foreign Studies Publication N° 21, 1994, pp. 148 -172.

-----: *La transformación diacrónica del mito"*. En *Anthropologica*, Perú,

Revista del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, N° 13, 1.995, pp. 205 -220.

-----: *La devoción a las ánimas*". En *Procesos de escenificación y contextos rituales*, compilación de Ingrid Geist. México, Plaza y Valdés y Universidad ibero-Americana, 1.996, pp. 233 - 253.

-----: *"Una concepción del mal en el mundo cordillerano"*. En *Actas del IV Simposio internacional sobre Mitos*. Asociación Psicoanalítica Argentina. Buenos Aires, 1.996. Tomo 2, pp. 234 - 244. Co - autora.

-----: *"El diablo y los duendes cordilleranos"*. En Congreso Latinoamericano de Folklore del Mercosur, en el Simposio *La dinámica del mito*. Buenos Aires, Instituto Superior de Folklore, 1999.